Universidad Central

Revista Central de Sociología

21

ISSN 0718-4379 versión impresa
ISSN 2735-7058 versión en línea

Dossier Las personas mayores y su heterogeneidad. Repensando la vejez y las nuevas longevidades

Dossier Miradas Críticas desde la Interseccionalidad Hacia la Hegemonía del Movimiento Feminista

Sociología · Facultad de Economía, Gobierno y Comunicaciones · Universidad Central
Nº21 - diciembre 2025

EQUIPO EDITORIAL REVISTA CENTRAL DE SOCIOLOGÍA

Director

Dr. Nicolás Gómez, Universidad Central de Chile, Chile. ORCID
correo electrónico: nicolas.gomez@ucentral.cl

Editores jefes

Dr. Luiz Ignacio Gaiger, Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Brasil. ORCID

Dra. María Isabel Reyes Espejo, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile. ORCID

Dr. Javier Hernández, Universidad Católica de Temuco, Chile. ORCID

Mts. Rodrigo Larraín, Universidad Central de Chile, Chile. ORCID

Dra. Michela Giovannini, Free University of Bozen-Bolzano, Italia. ORCID

Cuerpo de editores asociados

Dr. Pablo Forni, Universidad del Salvador, Argentina. ORCID

Dr. Pablo de Marinis, Universidad de Buenos Aires, Argentina. ORCID

Dr. Emilio Torres Rojas, Universidad Central de Chile. ORCID

Dra. Beatriz Cid Aguayo, Universidad de Concepción, Chile. ORCID

Dra. Beatriz Revuelta Rodríguez, Universidad Central de Chile. ORCID

Lic. Andrés Monares Ruiz, Universidad de Chile, Chile. Academia

Dra. Anabel Rieiro, Universidad de la República, Uruguay, ORCID

Dra. Cristina Cielo, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador, SE

Dra. Karin Berlien Araos, Universidad de Valparaíso, Chile, ORCID

Consejo científico

Dr. Luis Gajardo Ibáñez, Universidad Central de Chile, Chile. ORCID

Dra. Verónica Fuentes Guarda, Universidad Austral de Chile. ORCID

Dr. Mauricio Shuttenberg, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional Arturo Jauretche y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina. ORCID

Dr. Darío Rodríguez Mansilla, Universidad Diego Portales, Chile.

Dr. Diego Pereyra, Universidad de Buenos Aires, Argentina. ORCID

Dr. Domingo Garcia-Garza, CESSP Centro Europeo de Sociología y Ciencias Políticas, Francia. ORCID

Dr. Manuel Gárate Chateau, Universidad Diego Portales, Chile.

Dra. Jeanne Hersant, Pontificia Universidad Católica, Chile. ORCID

Lic. Eloy Altuve Mejía, Universidad de Zulia, Venezuela. ORCID

Dr. Odín Ávila Rojas, Universidad Santiago de Cali, Colombia. ORCID

Consejo de Evaluadores Revista

Dr. Fabiano Engelmann, Universidade Federal do Rio Grando do Sul, Brasil. ORCID

Dra. Nélida Cervone, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Dra. Svenska Arensburg Castelli, Universidad de Chile, Chile.

Dr. Luis Campos Medina. Universidad de Chile, Chile.

Mg. Edison Otero Bello. Universidad Central de Chile, Chile.

Mg. Gabriel Rojas Maruri, Universidad Central de Chile. ORCID

Dr. (c) Sebastián Moller Zamorano, Universidad Católica de Lovaina, Bélgica.

Dr. Marcelo Martínez Keim, Universidad de Santiago de Chile, Chile.

Dr. Salvador Millaleo Hernández, Universidad de Chile, Chile.

Dr. Fabien Le Bonniec, Universidad Católica de Temuco, Chile.

Dr. Juan Carlos Oyadenel, Universidad Nacional Andrés Bello, Chile.

Dr. (c) Javier Ugarte Reyes, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina.

Dr. (c) Mag. Daniel Palacios Muñoz, Universidad Alberto Hurtado, Chile.

Mg. Javiera Cárdenas Mena, Corporación para el Desarrollo del Maipo.

Dra. Elaine Acosta González, Florida International University, Directora ejecutiva del Observatorio Cuido60.

Dr. Celi Taffarel, Grupo LEPEL, Programa de Estudio en Educación. Facultad de Educación-Universidad Federal de Bahía. Brasil

Dr. Alexandre Fernández Vaz, Universidad Federal de Santa Catarina. Brasil.

Dr. Marcelo Paula de Melo, Grupo de Pesquisa Coletivo de Estudos de Políticas de Esportes, Lazer e Educação Física (GEPOLES).

Dr. Pedro Athayde, Grupo AVANTE. Faculdade de Educação Física da Universidade de Brasília.

Dr. Lino Castellani, Universidade Estadual de Campinas. Brasil.

Mtr. Marcelo Húngaro, Grupo AVANTE, Faculdade de Educação Física da Universidade de Brasília, Brasil.

Dr. Fernando Mascarenhas, Grupo AVANTE, Universidade de Brasília, Brasil.

Mtr. Brunio Mora, Departamento de Educación Física y Deporte en ISEF, Universidad de la República, Uruguay.

Lic. Liber Benítez. ISEF-Universidad de la República. Uruguay.

Dr. Juan Bautista Lucca, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Mg. Sebastián Moller, Université catholique de Louvain, Bélgica.

Asistente del comité editorial

Miguel Irribarra, estudiante de la carrera de Sociología, Universidad Central de Chile. ORCID

Correo electrónico: miguel.irribarra@alumnos.ucentral.cl

SUMARIO

7 Presentación. Revista Central de Sociología. Nº20

Dossier Las personas mayores y su heterogeneidad. Repensando la vejez y las nuevas longevidades

Artículos científicos dossier: Las personas mayores y su heterogeneidad. Repensando la vejez y las nuevas longevidades

10 ¿La sexualidad femenina tiene fecha de caducidad?

Does Female Sexuality Have an Expiration Date?

Bárbara Ilona Danús Vigh

40 Personas adultas mayores vs. Discriminación: de la Gerontocracia a la Gerontofobia ¿El precio de envejecer?

Older adults vs. Discrimination: from Gerontocracy to Gerontophobia. What is the price of aging?

Asseneth Verdecia Rodríguez

66 Alimentación y envejecimiento: análisis de prácticas y concepciones alimentarias de personas mayores de sectores medios de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina

Food and Ageing: analysis of food practices and conceptions of middle-class elderly people in Buenos Aires, Argentina

Flavia Demonte

100 Efectos de un programa multicomponente en la capacidad funcional y cognitiva de adultos mayores, Los Muermos

Effects of a multicomponent program on functional and cognitive capacity in older adults, Los Muermos

José Luis Cárdenas Barria, Tania Andrea Flores Igor y Mauricio González Sepúlveda

115 Envejecer con violencias: un marco de análisis sobre las situaciones y acciones de violencias en la vejez

Aging with violence: a framework for analyzing situations and acts of violence in old age

Angélica Rodríguez Abad y Montserrat Olvera Grande

143 Las adultas mayores del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores en la Universidad: expectativas

Senior Adult Female Researchers of the Mexican National System of Male and Female Researchers within Universidad: expectations

Sandra Areli Saldaña Ibarra, Felipe R. Vázquez Palacios y Rocío López Lara

Ensayos académicos dossier: Las personas mayores y su heterogeneidad. Repensando la vejez y las nuevas longevidades

166 Gerontosexualidad: una perspectiva para el análisis de la sexualidad en la vejez

Gerontosexuality: A perspective for the analysis of sexuality in old age

Oscar Osorio Pérez y Miguel Ayala Aguirre

191 La voz que no jubila: Aproximaciones al activismo y personas mayores una revisión de literatura

The Voice that does not Retire: Approaches to Activism and Older People: A Literature Review

Consuelo Estadella Guerra

213 Propuesta metodológica para reconocer y analizar la vejez

Methodological proposal to recognize and analyze old age

Montserrat Olvera Grande y María de la Luz Martínez Maldonado

235 Historicidad y biografía: Fundamentos para intervenciones situadas en las vejeces latinoamericanas

Historicity and biography: foundations for situated interventions in Latin American aging

Valentina Nejaz

260 Un cuento neoliberal: la producción de economías morales sobre la vejez

A Neoliberal Tale: The Production of Moral Economies of Old Age

Adriana Rovira

Dossier Miradas Críticas desde la Interseccionalidad Hacia la Hegemonía del Movimiento Feminista

Artículos científicos dossier: Miradas Críticas desde la Interseccionalidad Hacia la Hegemonía del Movimiento Feminista

282 Mapas Corporales de Menstruación. Símbolos, Discursos y Resistencias Menstruales en un Grupo de Chilenas Urbanas

Body maps of menstruation. Symbols, discourses, and menstrual resistance in a group of urban Chilean women

Sofía de la Fuente Véliz

Ensayos académicos dossier: Miradas Críticas desde la Interseccionalidad Hacia la Hegemonía del Movimiento Feminista

310 Negritud, feminismos y praxis antirracista en Chile desde la experiencia del Kilombo Negrocentricxs

Blackness, feminisms, and antiracist praxis in Chile through the experience of Kilombo Negrocentricxs

Ana Carolina Amaral Andrade

330 Aproximaciones teóricas al concepto de hegemonía y su relación con la interseccionalidad

Theoretical approaches to the concept of hegemony and its relationship with intersectionality

Pía Guerra Núñez

Revista Central de Sociología. Nº 21 - diciembre 2025
ISSN 0718-4379 versión impresa; ISSN 2735-7058 versión en línea.
Edita: Sociología de la Facultad de Economía, Gobierno y Comunicaciones Universidad Central de Chile
Correspondencia: Lord Cochrane # 414, Torre A 2° Piso / Santiago - Chile
Teléfono (56) 2-5826513 / Fax (56) 2-582 6508 / E-Mail: nicolas.gomez@ucentral.cl
www.centraldesociologia.cl
Diseño: Patricio Castillo Romero

Negritud, feminismos y praxis antirracista en Chile desde la experiencia del Kilombo Negrocentricxs

Blackness, feminisms, and antiracist praxis in Chile through the experience of Kilombo Negrocentricxs

Fecha de recepción: 30 de septiembre de 2025 / Fecha de aprobación: 19 de noviembre 2025

Ana Carolina Amaral Andrade[1]

Resumen

Este ensayo examina la intersección entre migración, racialización y feminismos en Chile a partir de los aportes de los feminismos negros y decoloniales en América Latina y el Caribe. Se revisan marcos conceptuales clave elaborados por autoras como Lélia González, María Lugones, Ochy Curiel, Yuderkys Espinosa y Mara Viveros, cuyas reflexiones permiten comprender la colonialidad de género y las dinámicas de exclusión que enfrentan las mujeres afrodescendientes en la región. El análisis se centra en la experiencia situada del Kilombo Negrocentricxs, organización afrodiaspórica fundada en Santiago en 2018. A través de educación decolonial, resistencia cultural, autogestión económica e incidencia política, el Kilombo produce saberes situados que se transforman en aportes a los debates feministas y antirracistas. Se consideraron testimonios, publicaciones colectivas y prácticas comunitarias como fuentes de observación. Los resultados muestran aprendizajes que resignifican la negritud, fortalecen redes de cuidado y generan una praxis antirracista. La campaña del Censo 2024 se analiza como ejemplo paradigmático de incidencia, confirmando que la articulación entre teoría y práctica es central para avanzar hacia justicia racial y feminista en Chile y en el Sur Global.

Palabras clave: Diáspora; ciudadanía; cuidado

1 Psicóloga. Asociación Kilombo Negrocentricxs, Santiago, Chile.
Correo electrónico: ana.amaral@usach.cl. ORCID: https://orcid.org/0009-0005-4609-0309

Abstract

This essay examines the intersection of migration, racialization, and feminisms in Chile through the contributions of Black and decolonial feminisms in Latin America and the Caribbean. It reviews key conceptual frameworks developed by authors such as Lélia González, María Lugones, Ochy Curiel, Yuderkys Espinosa, and Mara Viveros, whose reflections illuminate the coloniality of gender and the dynamics of exclusion faced by Afro-descendant women in the region. The analysis focuses on the situated experience of Kilombo Negrocentricxs, an Afro-diasporic organization founded in Santiago in 2018. Through decolonial education, cultural resistance, economic self-management, and institutional advocacy, Kilombo produces situated knowledge that contributes to feminist and antiracist debates. Testimonies, collective publications, and community practices were considered as primary sources. The results highlight processes of resignifying Blackness, strengthening networks of care, and building antiracist praxis. The 2024 Census campaign is analyzed as a paradigmatic case of advocacy, confirming that the articulation of theory and practice is central to advancing racial and feminist justice in Chile and in the Global South.

Keywords: Afro-diaspora; citizenship; care

Introducción

Durante las últimas dos décadas, Chile ha pasado de ser un país históricamente emisor de migración a convertirse en un destino relevante dentro de América Latina. Este giro ha modificado la composición demográfica, y también el paisaje social y cultural del país (Stefoni & Contreras, 2022). La llegada de comunidades afrodescendientes provenientes de Haití, Colombia, Venezuela y otros países del Caribe y la región andina ha visibilizado de manera ineludible tensiones asociadas al racismo estructural y a la persistencia de narrativas nacionales fundadas en la homogeneidad (Veloso Luarte, Ambiado Cortes, Tijoux Merino, 2023). En este proceso, las mujeres afrodescendientes migrantes se sitúan en un cruce de desigualdades que combina la condición migratoria con la racialización, el género y la clase social, lo que configura escenarios de exclusión que exigen ser analizados desde marcos interseccionales y decoloniales (Caro & Cárdenas, 2022).

El contexto chileno presenta una paradoja significativa. Por un lado, el país ha ratificado tratados internacionales de derechos humanos y ha proclamado compromisos en materia de igualdad de género y no discriminación. Por otro lado, la vida cotidiana de las comunidades afrodescendientes está marcada por barreras de acceso a la salud, la educación, el trabajo y la vivienda, así como por prácticas de discriminación explícitas. En 2019 (Ley 21151) se reconoció legalmente al Pueblo Tribal Afrodescendiente en la región de Arica y Parinacota, lo que representó un avance en términos de derechos colectivos. Sin embargo, el reconocimiento llegó tras siglos de invisibilización y en un marco donde la idea de nación blanca y homogénea seguía predominando en el imaginario estatal. A ello se suma que la mayor parte de la población afrodescendiente en Chile es migrante reciente, lo que refuerza procesos de extranjerización y estigmatización.

Diversos episodios han puesto en evidencia estas tensiones. La cobertura mediática sobre la migración haitiana instaló un discurso de "crisis humanitaria" que en la práctica operó como una criminalización colectiva, y titulares que vinculaban a las personas haitianas con "colapso de servicios" consolidaron una narrativa de amenaza (Madriaga-Parra & Gissi Barbieri, 2025). En el ámbito educativo, investigaciones cualitativas han registrado experiencias de niñas y niños afrodescendientes que enfrentan burlas por su color de piel, comentarios estigmatizantes de docentes y exclusiones en actividades escolares (Mercado-Órdenes & Figueiredo, 2023). En el sector salud, mujeres haitianas han denunciado tratos discriminatorios durante el parto y dificultades para acceder a atención adecuada debido a barreras idiomáticas y a prejuicios raciales (Abarca Brown, 2018; Tijoux & Ambiado, 2023). Estos casos no son anecdóticos: configuran un patrón de prácticas que reproducen desigualdades y que muestran cómo la racialización atraviesa las instituciones públicas y privadas en Chile.

La situación se complejiza en un escenario regional donde los discursos racistas y xenófobos se han fortalecido en los últimos años. En distintos países de América Latina, sectores políticos de derecha y extrema derecha han utilizado la migración como un recurso electoral, instalando la idea de que las personas extranjeras, y particularmente las negras e indígenas, representan una amenaza para la seguridad o para la identidad nacional. Chile no ha estado ajeno a este fenómeno. Durante campañas presidenciales recientes, diversas candidaturas apelaron al miedo a la migración, asociándola con delincuencia y desorden social (Fuentes, 2025; Kaiser, 2025). La xenofobia se articuló con una visión racializada del "otro", reforzando la percepción de que las personas afrodescendientes son cuerpos que no pertenecen al territorio nacional.

En paralelo, el movimiento feminista chileno ha adquirido una visibilidad inédita en el espacio público, especialmente a partir de las movilizaciones estudiantiles de 2018 y del proceso constituyente iniciado en 2019 (Carrillo & Alva, 2012). Estas luchas han instalado en la agenda nacional demandas históricas en torno a la violencia de género, la autonomía reproductiva y la igualdad en el trabajo y la educación. Sin embargo, la consolidación de un feminismo hegemónico, mayoritariamente blanco, urbano y de clase media, ha reproducido mecanismos de exclusión hacia mujeres y disidencias que no se ajustan a esos referentes. La experiencia de las mujeres afrodescendientes migrantes ha quedado en gran medida al margen de estos debates, invisibilizada por un discurso feminista que, pese a su potencia política, ha tendido a universalizar la categoría de mujer sin atender a las diferencias raciales, culturales y de clase que atraviesan el género.

Este panorama evidencia la urgencia de revisar críticamente los marcos conceptuales y políticos con los que se analiza la realidad de las mujeres afrodescendientes en Chile. Los feminismos negros y decoloniales en América Latina ofrecen herramientas teóricas y prácticas que permiten comprender la especificidad de estas luchas. Desde la noción de "amefricanidad" propuesta por Lélia González (González & Ortiz, 2022), hasta la categoría de "colonialidad de género" formulada por María Lugones (2008), pasando por la crítica al eurocentrismo feminista planteada por Ochy Curiel (2019) y los análisis de racialización de Mara Viveros (2009), se ha configurado

un campo de pensamiento que articula teoría y praxis en torno a la experiencia de las mujeres negras en contextos marcados por la diáspora africana. Estas perspectivas resultan fundamentales para situar el análisis chileno en una conversación regional más amplia y para confrontar los límites del feminismo hegemónico.

El Kilombo Negrocentricxs[2], organización afrodiaspórica fundada en Santiago en 2018, constituye un ejemplo situado de cómo estas corrientes de pensamiento encuentran expresión en la práctica comunitaria. A través de estrategias de educación decolonial, resistencia cultural, autogestión económica e incidencia institucional, la colectiva ha desarrollado un proyecto feminista antirracista que busca transformar las condiciones de vida de mujeres y disidencias afrodescendientes migrantes en Chile. Sus experiencias no se limitan a la contención de necesidades inmediatas, puesto que producen saberes situados que interpelan tanto a las políticas públicas como a los movimientos sociales, cuestionando las estructuras racistas y patriarcales que atraviesan la sociedad chilena.

Este ensayo propone examinar la intersección entre migración, racialización y feminismos en Chile desde una doble perspectiva. Por un lado, a partir de una revisión del contexto histórico y conceptual de los feminismos negros y decoloniales en América Latina y el Caribe, que permite comprender la especificidad de estas luchas en la región. Por otro, desde la experiencia situada del Kilombo Negrocentricxs, cuyas prácticas comunitarias y políticas ilustran cómo se construyen resistencias y aprendizajes frente a las dinámicas de exclusión. El análisis se organiza en cuatro ejes: en primer lugar, se aborda el desarrollo histórico y conceptual de los feminismos negros y decoloniales; en segundo lugar, se describe el saber-hacer del Kilombo; en tercer lugar, se analizan los aprendizajes y resistencias que emergen de su quehacer comunitario; y en cuarto lugar, se examina la campaña en torno al Censo 2024 como ejemplo de praxis antirracista que, al visibilizar la presencia afrodescendiente en el país, refuerza las demandas de reconocimiento, dignidad y justicia racial.

Con este recorrido se busca contribuir a los debates académicos y políticos sobre feminismos interseccionales, decoloniales y antirracistas, situando la experiencia afrodescendiente migrante en Chile como un lugar de enunciación legítimo y necesario para ampliar los horizontes de la justicia social en el Sur Global. La presencia de mujeres y disidencias afrodescendientes en el país, con sus prácticas de resistencia y sus aportes intelectuales y culturales, abre un campo de discusión que tensiona los marcos tradicionales desde los cuales se ha pensado la igualdad y la diversidad. Reconocer estos aportes no significa únicamente integrarlos como un componente adicional, sino entender que reconfiguran las categorías mismas con que se analiza la desigualdad. La producción de saberes desde la diáspora africana en Chile cuestiona las formas de ciudadanía, las políticas de reconocimiento y los modos de pertenencia a la nación, obligando a replantear el papel del feminismo en sociedades atravesadas por jerarquías raciales y coloniales que siguen vigentes en múltiples dimensiones de la vida social.

2 Kilombo Afrodiaspórico Negrocentricxs. (s.f.). Negrocentricxs. Recuperado el 20 de noviembre de 2025, de https://www.negrocentricxs.org/

Desarrollo

Feminismos negros y decoloniales en América Latina

El desarrollo de los feminismos negros en América Latina no puede entenderse sin reconocer la centralidad que ha tenido la diáspora africana en la configuración de los Estados nacionales de la región. Desde el periodo colonial, las mujeres negras participaron activamente en procesos de resistencia contra la esclavitud, en la transmisión de saberes culturales y espirituales, y en la organización de economías comunitarias (Naranjo Orovio, 2021). Sin embargo, su presencia ha sido sistemáticamente invisibilizada en los relatos oficiales de las naciones latinoamericanas, que han privilegiado la construcción de identidades homogéneas basadas en el mestizaje o en la blanquitud (Bottinelli Wolleter, 2008). En ese marco, los feminismos negros emergen como proyectos políticos que buscan confrontar tanto la opresión racial como la de género, articulando una crítica a la colonialidad que continúa estructurando las sociedades latinoamericanas.

En Brasil, país con la mayor población afrodescendiente de la región, el movimiento de mujeres negras ha tenido un papel protagónico desde mediados del siglo XX. Lélia González introdujo categorías clave para comprender la especificidad de las luchas afro-latinoamericanas. Su concepto de "amefricanidad" puso en cuestión la idea de una América Latina mestiza y mostró la necesidad de reconocer las raíces africanas y amerindias como componentes centrales de la identidad regional. González también denunció cómo el racismo y el sexismo se entrelazaban en la vida cotidiana de las mujeres negras, anticipando discusiones que más tarde serían recogidas bajo el marco de la interseccionalidad (González & Ortiz, 2022). Sueli Carneiro (2015), por su parte, impulsó una reflexión profunda sobre la importancia de la autonomía intelectual y política de las mujeres negras, y sobre la urgencia de generar espacios propios desde donde construir agendas feministas antirracistas.

En el Caribe y en los países andinos, los feminismos negros y decoloniales han tenido también un desarrollo significativo. Ochy Curiel (2019), nacida en República Dominicana y radicada en Colombia, ha planteado la necesidad de construir un feminismo decolonial que cuestione la centralidad del eurocentrismo en los discursos feministas y que reconozca los saberes comunitarios afrodescendientes e indígenas como fuentes legítimas de conocimiento. Su propuesta parte de la constatación de que gran parte de la teoría feminista que circula en América Latina ha sido producida desde matrices occidentales que dejan fuera la experiencia racializada de mujeres negras e indígenas.

En sus escritos, Curiel enfatiza la importancia de comprender el feminismo como un proyecto político que emerge de las luchas de comunidades que resisten tanto al patriarcado como al racismo y a la colonialidad. Su trabajo ha servido para abrir debates sobre los límites de los marcos jurídicos e institucionales que se presentan como universales, pero que en la práctica mantienen jerarquías y exclusiones. Esta perspectiva ofrece claves para pensar un feminismo enraizado en la historia de la

diáspora africana y en las memorias colectivas de resistencia, capaz de disputar el lugar de enunciación en un campo académico y político dominado por visiones eurocéntricas.

En esta misma línea, la pensadora dominicana Yuderkys Espinosa-Miñoso (2014) ha profundizado en una crítica al feminismo hegemónico latinoamericano, señalando que este suele reproducir lógicas racistas y de clase que excluyen a mujeres negras, indígenas y pobres. Espinosa ha insistido en la necesidad de articular un feminismo decolonial que desestabilice las categorías universales de mujer y género, y que recupere las experiencias históricas y los saberes de los pueblos subalternizados. A su vez, la socióloga colombiana Mara Viveros (2009) ha investigado las formas en que la racialización y el género se articulan en contextos de migración, mostrando cómo los cuerpos negros son objeto de estigmatización y control en distintos ámbitos de la vida social.

La obra de María Lugones constituye otro aporte fundamental al campo. Desde su propuesta de la "colonialidad de género", Lugones (2008) mostró que las categorías de hombre y mujer fueron construidas de manera racializada durante la conquista y que estas jerarquías continúan estructurando las desigualdades contemporáneas. Su análisis permite comprender que el feminismo en América Latina no puede limitarse a las demandas de igualdad formal, y en cambio, debe cuestionar las raíces coloniales que sustentan la opresión de las mujeres negras e indígenas.

Estos aportes se han visto reforzados por experiencias de movilización concretas. La Marcha de las Mujeres Negras en Brasil, realizada en 2015 en Brasilia, congregó a decenas de miles de mujeres que denunciaron el racismo, la violencia policial y el sexismo, y que reivindicaron la centralidad de las mujeres negras en la lucha por la democracia (Lemos, 2016). En Colombia, organizaciones de mujeres afrodescendientes han liderado procesos de defensa del territorio frente a la violencia armada y a los megaproyectos extractivistas, mostrando cómo las luchas feministas se entrelazan con la defensa de la vida y del medio ambiente (Frasser-Thompson, 2023).

En Cuba, colectivos como Afrocubanas (Coímbra de Valverde, 2025) han denunciado la persistencia de desigualdades raciales que no son reconocidas por el Estado bajo el paradigma oficial de igualdad socialista. Sus activistas han señalado cómo las mujeres negras enfrentan mayores tasas de desempleo, estigmatización en el acceso a empleos turísticos y subrepresentación en cargos de dirección, a pesar del discurso de mestizaje nacional. En República Dominicana, organizaciones como la Junta de Prietas[3] han visibilizado el impacto de la discriminación racial en el acceso a la educación y a la salud. Se ha documentado, por ejemplo, la exclusión de niñas y adolescentes de ascendencia haitiana debido a la negación de documentos de identidad, así como episodios de trato desigual en hospitales hacia mujeres negras, en un país donde las políticas estatales han promovido históricamente la ideología del blanqueamiento y la negación de lo afrodescendiente (Valdéz, 2021).

3 Junta de Prietas. (s.f.). Junta de Prietas [Perfil de Instagram]. Instagram. Recuperado el 20 de noviembre de 2025, de https://www.instagram.com/junta_deprietas/

En Chile, la existencia de un feminismo negro debe entenderse en diálogo con la historia del Pueblo Tribal Afrodescendiente de Arica y Parinacota, que durante siglos sostuvo prácticas de resistencia cultural y social pese a la invisibilización estatal. Este movimiento afrochileno ha reivindicado su presencia en el territorio y obtuvo en 2019 un reconocimiento legal que, aunque limitado, constituye un paso relevante frente a la negación histórica (Barrera Morales, 2018).

El reconocimiento fue resultado de un proceso largo de organización comunitaria que incluyó la recuperación de memorias familiares, la transmisión intergeneracional de saberes y la consolidación de prácticas políticas que pusieron en cuestión el relato nacional sobre la homogeneidad étnica del país. El Pueblo Tribal Afrodescendiente de Arica y Parinacota ha insistido en que la historia de Chile no puede comprenderse sin considerar la participación de sus antepasados en las dinámicas coloniales, en la construcción de la economía local y en la vida social de la región. Este posicionamiento ha permitido abrir un campo de reflexión que conecta las demandas territoriales del norte con los debates contemporáneos sobre racialización y género, situando la experiencia afrodescendiente como un elemento constitutivo de la nación y no como una presencia externa o marginal.

Al mismo tiempo, la llegada de comunidades afrodescendientes migrantes en la última década —principalmente desde Haití, Colombia y Venezuela— ha ampliado y complejizado la experiencia negra en el país. La convivencia de estas trayectorias, una anclada en la territorialidad histórica del norte de Chile y otra marcada por los procesos contemporáneos de movilidad humana, ha impulsado la necesidad de articular un feminismo que atienda las especificidades de la racialización en sus distintas formas. En este proceso, la influencia de los feminismos negros y decoloniales de América Latina y el Caribe ha sido fundamental, pues ha ofrecido marcos conceptuales y políticos que han permitido a organizaciones afrodiaspóricas construir prácticas pedagógicas y comunitarias que dialogan tanto con las memorias históricas locales como con los nuevos obstáculos impuestos por el racismo estructural y la xenofobia.

En conjunto, los feminismos negros y decoloniales en América Latina configuran un campo plural, heterogéneo y profundamente político. Su principal aporte radica en mostrar que el feminismo no puede pensarse al margen de la racialización, la clase y la colonialidad, y en subrayar que las experiencias de las mujeres afrodescendientes no son marginales, sino constitutivas de la historia y del presente de la región. Estos feminismos han ampliado los marcos de análisis del pensamiento crítico latinoamericano y han abierto horizontes para la construcción de movimientos sociales más inclusivos y transformadores.

El saber-hacer del Kilombo Negrocentricxs

El Kilombo Negrocentricxs surge en Santiago en 2018 como respuesta a un contexto de racismo estructural que atraviesa tanto la vida cotidiana como las instituciones en Chile. Fundada por mujeres y disidencias afrodiaspóricas, la organización se ha consolidado como un espacio político, cultural y pedagógico que articula resistencias frente a la invisibilización histórica de las comunidades afrodescendientes y a la hegemonía de un feminismo que no incorpora la experiencia racializada en su agenda. Desde sus inicios, el Kilombo ha buscado producir saberes y prácticas que disputen sentidos en el ámbito público, proponiendo una visión feminista interseccional, antirracista y decolonial.

Uno de los ejes centrales de su trabajo es la educación decolonial y antirracista. A través de talleres, círculos de formación y actividades comunitarias, la organización promueve procesos de autorreconocimiento racial que permiten a niñas, jóvenes y adultas afrodescendientes reconstruir la autoestima colectiva y cuestionar las jerarquías coloniales inscritas en la escuela y en los medios de comunicación. En este sentido, el Kilombo asume la educación como una práctica política que no se limita a la transmisión de contenidos, sino que busca transformar las formas de relacionarse, enseñar y aprender. Inspiradas en la pedagogía crítica y en los feminismos negros latinoamericanos, estas experiencias configuran espacios donde se reconoce la voz de cada participante como fuente legítima de conocimiento (Oliveira & Candau, 2010; Soares, 2024).

Otro eje fundamental es la resistencia cultural, entendida como un terreno de disputa simbólica y política (Maturana, 2012). Las actividades impulsadas por el Kilombo, tales como; performances, ferias culturales, producción de música, danza y gastronomía afrodescendiente, se conciben como prácticas de afirmación identitaria que politizan la experiencia negra en Chile. Estas iniciativas cumplen una doble función: al interior de las comunidades, fortalecen los lazos colectivos y transmiten memorias históricas de la diáspora; hacia afuera, confrontan la negación del racismo y desestabilizan el relato homogéneo de la nación. En el libro de la colectiva (Amaral, 2024) se recogen testimonios que muestran cómo la cultura afro se convierte en herramienta de resistencia frente a la discriminación estructural, y en un medio para disputar el sentido de ciudadanía en un país que ha construido su identidad oficial sobre la blanquitud y el mestizaje.

En el plano de la incidencia social e institucional, el Kilombo ha establecido vínculos con organizaciones feministas, de derechos humanos y migrantes, así como con instituciones estatales (Palacios, 2021). Estas articulaciones han permitido instalar en la agenda pública la necesidad de reconocer el racismo como una estructura que afecta de manera diferenciada a las mujeres afrodescendientes. La campaña por el Censo 2024 constituye un ejemplo de este trabajo: al promover la autoidentificación afrodescendiente en la encuesta nacional, el Kilombo convirtió un proceso estadístico en un acto político de visibilización y dignificación (Amaral, 2025). Esta iniciativa

mostró cómo la acción comunitaria puede transformar instrumentos estatales en herramientas de lucha por la justicia racial.

En conjunto, las estrategias del Kilombo Negrocentricxs muestran cómo es posible construir un proyecto feminista y antirracista en Chile que se nutre tanto de referentes intelectuales, como de las experiencias cotidianas de mujeres y disidencias afrodescendientes. Sus saberes situados, generados en el cruce entre teoría y práctica, desestabilizan las narrativas dominantes del feminismo chileno y de la identidad nacional, ofreciendo horizontes alternativos de justicia social y de transformación política.

Aprendizajes y resistencias desde el Kilombo Negrocentricxs

El trabajo del Kilombo Negrocentricxs ha generado aprendizajes colectivos que trascienden lo organizativo interno y se proyectan como aportes políticos y epistémicos a los debates feministas y antirracistas en Chile y América Latina. Estos aprendizajes emergen de la práctica comunitaria, de la producción cultural y de la incidencia pública, y configuran un espacio de resistencia que articula cuidado, memoria y acción transformadora frente a estructuras sociales y estatales que reproducen racismo y xenofobia.

Un primer aprendizaje se vincula con la resignificación de la negritud como identidad política y cultural. En Chile, el discurso oficial sostuvo durante décadas el mito de que "no hay negros", negando tanto la historia del Pueblo Tribal Afrodescendiente de Arica y Parinacota como la presencia más reciente de comunidades migrantes afrodescendientes. En este contexto, la visibilidad y el autorreconocimiento constituyen actos profundamente políticos. El Kilombo ha promovido procesos de autoconciencia racial y orgullo identitario que desestabilizan los relatos de homogeneidad nacional y cuestionan una ciudadanía definida en torno a la blanquitud.

Los aportes de Neusa Santos Souza (2021) resultan especialmente pertinentes para comprender este proceso. Su concepto de *tornar-se negro* alude a un proceso activo, político y subjetivo mediante el cual las personas afrodescendientes enfrentan las marcas del racismo y transforman una condición impuesta en una identidad afirmada. Desde esta perspectiva, el autorreconocimiento racial no se limita a una categoría estadística o cultural, y en contraste, se propone que implica una práctica consciente de resistencia y dignificación. El Kilombo ha desplegado esta noción a través de talleres, publicaciones y actividades culturales que instalan la negritud como un lugar legítimo de enunciación política y como horizonte de acción que interpela tanto al Estado como a la sociedad en su conjunto.

Un segundo aprendizaje se relaciona con la cultura como trinchera de resistencia frente al racismo estructural. En un país donde los medios de comunicación y los discursos políticos criminalizan la migración afrodescendiente, asociándola con precariedad o delincuencia, las prácticas culturales impulsadas por el Kilombo

funcionan como contranarrativas que disputan el sentido de ciudadanía. La música, la danza, la gastronomía y las artes visuales no aparecen como expresiones decorativas, sino como prácticas de cuidado y memoria que denuncian injusticias, transmiten la experiencia de la diáspora africana y reivindican la centralidad de las comunidades afrodescendientes en la vida social chilena.

La circulación de testimonios en el libro "*ORGULLOSAMENTE AFRO: Experiencias Comunitarias y Afrofeministas para la Construcción de Identidad Afro en Chile*" (Amaral, 2024) muestra que la cultura, en este marco, opera tanto como refugio frente a la discriminación como plataforma de lucha. Se trata de un uso consciente de las prácticas culturales para visibilizar la dignidad negra en un contexto que la margina. Aquí se enlazan las reflexiones de Paul Gilroy (2001) sobre el *Atlántico negro*, que entiende la producción cultural afro como espacio de resistencia transnacional, y las de Lélia González (González & Ortiz, 2022), quien con el concepto de "amefricanidad" destacó la fuerza política de las prácticas culturales afro-latinoamericanas frente al blanqueamiento y la homogenización. En Chile, la afirmación de la cultura afrodescendiente como práctica política se vuelve especialmente subversiva frente a un relato nacional que ha intentado borrar su existencia.

Un tercer aprendizaje se relaciona con la creación de redes comunitarias de apoyo y cuidado. En un escenario marcado por la precariedad laboral, las barreras en el acceso a servicios básicos y la discriminación institucional, el cuidado mutuo se convierte en una estrategia política (Silva-Giraldo & Charry-Poveda, 2024). Estas redes acompañan procesos legales, comparten recursos materiales y sostienen la salud emocional de quienes sufren racismo cotidiano. La ausencia de políticas públicas efectivas en áreas como salud, vivienda y educación para comunidades migrantes ha reforzado la necesidad de estos espacios autogestionados. En este sentido, el cuidado deja de entenderse como una práctica privada o asistencial y se convierte en un acto de resistencia colectiva frente al abandono estatal.

Este planteamiento dialoga con los trabajos de Clara Han (2022) sobre el cuidado en contextos de precariedad, donde el sostenimiento de la vida frente al abandono institucional se convierte en una forma política de confrontar la desigualdad. En el caso del Kilombo, la organización de redes comunitarias muestra que la solidaridad es más que una respuesta secundaria a la discriminación, y emerge como un mecanismo central para resistir y transformar los efectos del racismo estructural.

Un cuarto aprendizaje está vinculado con la incidencia política y feminista. El Kilombo ha logrado posicionar en el debate público la urgencia de reconocer el racismo como una estructura que afecta de manera diferenciada a las mujeres afrodescendientes migrantes. La organización ha visibilizado casos de discriminación racial en el ámbito educativo y en el acceso a la salud. Niñas afrodescendientes han relatado burlas y acoso en escuelas públicas debido a su color de piel, mientras que mujeres haitianas han denunciado tratos degradantes durante la atención obstétrica (Abarca Brown, 2018; Tijoux & Ambiado, 2023). Estos episodios, lejos de ser hechos

aislados, forman parte de un patrón de racismo institucional que exige transformaciones estructurales.

El Kilombo ha trabajado en articulación con organizaciones feministas, de derechos humanos y movimientos migrantes, lo que ha permitido abrir espacios de discusión donde se cuestiona la hegemonía del feminismo blanco, urbano y de clase media. En estos espacios, se han planteado alternativas interseccionales y decoloniales que amplían la comprensión de las desigualdades en Chile. Esta incidencia no se agota en la denuncia, puesto que produce discursos, saberes y prácticas capaces de transformar los marcos desde los cuales se piensan el feminismo y las políticas de igualdad.

Finalmente, un quinto aprendizaje se observa en la capacidad de articular luchas locales con debates regionales e internacionales. La experiencia del Kilombo dialoga con los feminismos negros y decoloniales en América Latina y el Caribe, mostrando que el racismo en Chile comparte elementos con dinámicas presentes en Brasil, Colombia, República Dominicana o Cuba. Este carácter transnacional fortalece la legitimidad de las luchas afrodescendientes en Chile y permite situarlas en un movimiento más amplio contra la colonialidad del poder y del saber. Al conectarse con experiencias regionales, el Kilombo contribuye a consolidar un feminismo plural y antirracista en el Sur Global. En un contexto regional marcado por el resurgimiento de discursos xenófobos y racistas, por políticas restrictivas hacia la migración y por la criminalización de cuerpos negros, la praxis del Kilombo se erige como un referente antirracista. Su aporte radica en reivindicar la dignidad, el reconocimiento y la justicia racial como pilares para la construcción de un feminismo interseccional y decolonial en América Latina.

La campaña del Censo 2024 como praxis antirracista

La inclusión de una pregunta sobre autoidentificación afrodescendiente en el Censo de Población y Vivienda de 2024 marcó un hito en la historia republicana de Chile (Amaral, 2025). Por primera vez, el Estado reconoció de manera oficial la existencia de comunidades afrodescendientes en el territorio, tanto del Pueblo Tribal Afrodescendiente de Arica y Parinacota como de las poblaciones migrantes recientes. Este logro no fue el resultado de una decisión unilateral, dado que se vincula a años de incidencia política y de presión social por parte de organizaciones afrodescendientes, tales como Luanda, Oro Negro, Lumbanga y el Kilombo Negrocentricxs.

La estrategia de la campaña combinó acciones comunicacionales de gran alcance con actividades de base en los territorios. En la esfera pública, se difundieron mensajes en el Metro de Santiago, en redes sociales y en medios de comunicación, con el lema de invitar a las personas afrodescendientes a declararse como tales en el censo. Estas acciones contribuyeron a instalar en el debate nacional la existencia de la población afrodescendiente, desmontando el mito histórico de que en Chile "no hay negros".

Paralelamente, se desarrollaron instancias comunitarias en barrios, ferias y centros culturales, donde se realizaron talleres de memoria, encuentros intergeneracionales y espacios de conversación sobre el significado de la autoidentificación. Estos espacios no tuvieron como resultado solamente el informar sobre el censo, ya que también se generaron procesos colectivos de reflexión sobre el valor político de reconocerse como afrodescendiente en un país que ha sostenido su identidad nacional sobre la homogeneidad mestiza y blanca. La producción de la tercera temporada del podcast Tertulias Negras[4], en conjunto con afiches y materiales pedagógicos complementó estas acciones, permitiendo que la campaña llegara a diversos públicos.

La campaña impulsada por el Kilombo tuvo como objetivo principal promover la autoidentificación en el censo, pero su alcance trascendió la dimensión estadística. Se configuró como una praxis antirracista en distintos niveles. En el plano simbólico, tensionó el relato oficial que durante décadas negó la presencia negra en Chile y abrió un espacio para que las comunidades se reconocieran públicamente. En el plano político, instaló la exigencia de que esa presencia quedara registrada de manera oficial y sirviera de base para la elaboración de políticas públicas que contemplaran la diversidad racial del país. En el plano comunitario, fortaleció procesos de autorreconocimiento identitario, generó vínculos entre organizaciones y contribuyó a consolidar redes que hoy sostienen la vida cotidiana frente a escenarios de discriminación y exclusión.

De esta manera, dicha iniciativa emerge como un acto de desobediencia frente a la narrativa estatal que ha borrado sistemáticamente la presencia afrodescendiente. En un país donde los manuales escolares durante décadas omitieron cualquier referencia a la población negra y donde el mestizaje fue exaltado como identidad nacional (Botinnelli Wolleter, 2008) invitar a las personas a declararse afrodescendientes representó un gesto profundamente político. Se trató de afirmar públicamente la existencia negra en Chile y de cuestionar la naturalización de su invisibilidad.

El reconocimiento estadístico tiene implicancias directas en la formulación de políticas públicas. Cuando no existen datos oficiales, la población afrodescendiente queda fuera del radar estatal y se vuelve difícil diseñar medidas específicas en ámbitos como salud, educación, trabajo o cultura. Al promover la autoidentificación en el censo, la campaña buscó abrir la posibilidad de que las comunidades fueran reconocidas como sujetos de derecho y consideradas en la planificación estatal, en la asignación de recursos y en la construcción de políticas con pertinencia cultural.

En Chile, la inclusión de la pregunta afrodescendiente en el censo de 2024 abre la posibilidad de construir políticas con pertinencia cultural y de avanzar hacia un reconocimiento más pleno. No obstante, también plantea desafíos: la recolección de datos no garantiza por sí misma cambios estructurales, y existe el riesgo de que las

4 Kilombo Afrodiaspórico Negrocentricxs. (s.f.). Podcast y videocast del Kilombo Negrocentricxs [Podcast y videocast]. YouTube; Spotify. Recuperado el 20 de noviembre de 2025, de https://www.youtube.com/playlist?list=PLN3bPT36V9lbTzgAIomqdoTP6uNOUB0Es ; https://open.spotify.com/show/5lWElpNQFAtnr5OFL9ZNTH

cifras sean instrumentalizadas de manera asistencialista o folklorizante. Por ello, la campaña insistió en que el censo debía ser un punto de partida para procesos más profundos de transformación política y social.

En el plano comunitario, la campaña reforzó procesos de autorreconocimiento colectivo. Para muchas personas afrodescendientes migrantes en Chile, la invitación a declararse como tales en el censo implicó una reflexión sobre su propia identidad en un contexto donde la negritud ha sido asociada a la marginalidad. Reconocerse en un instrumento oficial emerge como una afirmación de existencia que rompe con el aislamiento y permite la construcción de un sentido comunitario de la negritud (Santos Souza, 2021).

Los resultados preliminares del Censo 2024 publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2025) reflejan que al menos 174.900 personas se reconocen como afrodescendientes, equivalentes al 0,94% de la población censada. Aunque numéricamente pueda parecer una proporción menor, en un país que durante décadas negó la existencia de población negra, esta cifra constituye una evidencia estadística que desmantela mitos arraigados y rompe con un silencio prolongado que sostenía la invisibilización estructural. La oficialización de este dato otorga respaldo a las demandas históricas de las comunidades y se convierte en una herramienta de incidencia para disputar políticas públicas.

La distribución territorial confirma lo que las comunidades afrodescendientes ya habían sostenido mediante su experiencia y memoria: la mayor proporción se concentra en la Región de Arica y Parinacota, donde viven 78.772 personas, incluidas 8.320 identificadas como parte del Pueblo Tribal Afrodescendiente Chileno. Este grupo corresponde a descendientes de quienes fueron llevados al territorio durante la trata transatlántica y que han sostenido su presencia desde el periodo colonial. Al mismo tiempo, los datos revelan la extensión de la población afrodescendiente hacia la Región Metropolitana y otras zonas del país, expresada en una diversidad de denominaciones identitarias como afrochileno/a, negro/a, moreno/a de Azapa o negro/a de la Chimba. Estas categorías, lejos de constituir etiquetas fijas, condensan historias familiares y territoriales, y reflejan procesos políticos de autorreconocimiento que desafían la narrativa homogénea de la nación.

El registro censal podría ser indicativo de que la campaña de sensibilización impulsada por organizaciones afrodescendientes, entre ellas el Kilombo Negrocentricxs, tuvo algún efecto político. Al promover el autorreconocimiento, la campaña transformó el acto de responder un cuestionario en un gesto de resistencia y dignidad. La visibilidad estadística es un triunfo colectivo que inscribe a las comunidades en la historia oficial del país y abre un espacio de disputa frente al racismo estructural. Desde esta perspectiva, el censo deja de ser un procedimiento burocrático para convertirse en un campo de acción donde se confrontan memorias, demandas y proyectos políticos.

El caso del censo chileno evidencia que la producción de datos no es neutral. La manera en que se formulan las preguntas y se categorizan las identidades refleja relaciones de poder. La campaña del Kilombo y de las otras organizaciones afrodescendientes logró transformar un instrumento estatal en un terreno de disputa política, demostrando que la estadística puede ser reapropiada por los movimientos sociales.

El impacto de la campaña del Censo 2024 puede evaluarse en tres dimensiones. En la simbólica, rompió con la narrativa oficial de inexistencia afrodescendiente en Chile. En la política, abrió la posibilidad de construir políticas públicas con pertinencia cultural. Y en la comunitaria, fortaleció los procesos de politización de las identidades raciales en el contexto afrodiaspórico . Estos avances, sin embargo, deben ser leídos en un contexto donde los discursos racistas y xenófobos siguen presentes, tanto en la esfera política como en la vida cotidiana.

Conclusión

El recorrido por los feminismos negros y decoloniales en América Latina, junto con el análisis de la experiencia situada del Kilombo Negrocentricxs en Chile, permite confirmar que la lucha contra el racismo y el patriarcado requiere una articulación constante entre teoría y práctica. El debate académico y las prácticas comunitarias no deben entenderse como campos separados, sino como espacios interdependientes que se nutren mutuamente. Las perspectivas de Lélia González, Sueli Carneiro, Ochy Curiel, María Lugones y Mara Viveros, entre otras, proporcionan claves conceptuales para comprender cómo la colonialidad de género y la racialización organizan las sociedades latinoamericanas. Las experiencias situadas del Kilombo, por su parte, muestran cómo estas reflexiones se traducen en prácticas políticas concretas, capaces de interpelar tanto al Estado como a los movimientos sociales.

La experiencia chilena evidencia un doble desafío. Por un lado, existe una deuda histórica con la población afrodescendiente de Arica y Parinacota, reconocida recién en 2019 como Pueblo Tribal Afrodescendiente tras siglos de invisibilización. Por otro, el incremento de la migración afrodescendiente en la última década ha expuesto con crudeza la persistencia de dinámicas racistas y xenófobas en la sociedad chilena. Las denuncias de discriminación en escuelas, centros de salud, barrios y medios de comunicación muestran que la ciudadanía afrodescendiente continúa siendo incompleta y condicionada. La idea de nación blanca y homogénea sigue operando como un horizonte normativo, lo que convierte al autorreconocimiento y a la resistencia cultural en actos profundamente subversivos.

En este contexto, el Kilombo Negrocentricxs ha demostrado que las estrategias comunitarias producen saberes situados que enriquecen el pensamiento crítico y amplían los horizontes del feminismo. La educación decolonial, la resistencia cultural, la autogestión económica y la incidencia política son prácticas que, al mismo tiempo,

sostienen la vida y generan conocimiento. Estos saberes cuestionan la hegemonía feminista, que en Chile se ha construido principalmente desde referentes blancos, urbanos y de clase media, y que ha tendido a invisibilizar la experiencia de las mujeres negras y migrantes.

La campaña en torno al Censo 2024 constituye un ejemplo paradigmático de cómo la praxis comunitaria puede incidir en el campo estatal. Al promover la autoidentificación afrodescendiente, el Kilombo y otras organizaciones lograron que el acto de responder una encuesta estadística se convirtiera en una afirmación política de existencia. En un país donde el racismo suele ser negado o minimizado, la campaña transformó un instrumento técnico en un terreno de disputa simbólica, política y comunitaria. Con ello, demostró que la producción de datos no es neutral y que puede convertirse en un recurso para avanzar en la justicia racial si está acompañada de narrativas críticas y de demandas sociales.

A partir de este recorrido, se pueden delinear aprendizajes que orientan tanto al campo académico como a las políticas públicas y a los movimientos sociales. En primer lugar, resulta indispensable reconocer la especificidad de la experiencia afrodescendiente migrante en Chile. Esta realidad no puede diluirse en categorías amplias como "migración" o "mujeres", ya que las formas de exclusión que enfrentan las mujeres afrodescendientes surgen de la intersección entre raza, género, clase y situación migratoria, y por ello requieren marcos analíticos y políticos propios.

Este reconocimiento se vincula con la necesidad de avanzar hacia políticas públicas con pertinencia cultural y enfoque antirracista. El registro estadístico alcanzado en el censo debe traducirse en medidas concretas en educación, salud, vivienda y trabajo. Para que esto ocurra, es necesario diseñar programas que consideren las barreras específicas que enfrentan las comunidades afrodescendientes, incorporando a sus organizaciones en la formulación y evaluación de dichas políticas.

En el ámbito educativo, se vuelve fundamental promover la educación antirracista como eje transversal. El sistema chileno sigue reproduciendo narrativas de homogeneidad nacional y excluyendo las historias y aportes de la población afrodescendiente. Incluir contenidos de historia afro en el currículo escolar, capacitar a docentes en enfoques antirracistas y establecer protocolos claros contra la discriminación en escuelas son pasos necesarios para garantizar entornos inclusivos.

El ámbito de la salud también demanda transformaciones urgentes. Los testimonios de mujeres afrodescendientes que han experimentado racismo en atenciones médicas y obstétricas muestran la necesidad de protocolos interculturales, de acompañamiento lingüístico y de formación específica en género y raza para el personal de salud. Estos cambios permitirían enfrentar desigualdades que actualmente vulneran derechos básicos.

Otro aspecto relevante es el reconocimiento de la cultura afrodescendiente como patrimonio vivo y como herramienta política. Más allá de su dimensión estética, las

expresiones culturales afro transmiten memorias históricas y fortalecen identidades colectivas. El apoyo estatal a estas iniciativas debe ir más allá de la folklorización y asumir que la cultura afrodescendiente desempeña un papel central en la construcción de ciudadanía y en la disputa por el espacio público.

En resonancia con lo expuesto, se puede afirmar que el feminismo chileno enfrenta el desafío de ampliar sus marcos hacia perspectivas interseccionales y decoloniales. Su capacidad de movilización es indudable, pero se requiere integrar de manera efectiva las voces de mujeres y disidencias afrodescendientes. Esto no se limita a la incorporación de nuevas agendas, y en cambio, exige una transformación profunda de las categorías desde las cuales se define lo femenino y lo político, permitiendo construir un movimiento más plural y representativo de la diversidad de experiencias presentes en el país.

En el plano regional, la experiencia del Kilombo dialoga con procesos similares en Brasil, Colombia, República Dominicana y otros países del Caribe. Esta conexión transnacional muestra que el racismo y la xenofobia no son fenómenos aislados, y que deben ser comprendidos como expresiones de una colonialidad persistente en América Latina. En consecuencia, los feminismos negros y decoloniales deben ser entendidos como proyectos colectivos que trascienden fronteras nacionales y que plantean horizontes de justicia social para toda la región.

El futuro de los feminismos en Chile y en América Latina depende en gran medida de la capacidad de reconocer estas experiencias y de construir alianzas que articulen género, raza, clase y migración. El Kilombo Negrocentricxs ofrece un ejemplo de cómo esto es posible: al mismo tiempo que atiende necesidades comunitarias inmediatas, produce saberes críticos y despliega estrategias de incidencia que transforman el debate público. En suma, este ensayo ha buscado mostrar que la lucha de las mujeres afrodescendientes migrantes en Chile no es marginal, y que, mediante la disputa de los espacios, y la resistencia desde los lugares de habla de las mujeres negras, se ha constituido como parte de los debates feministas y antirracistas contemporáneos. Reconocer su experiencia es fundamental para ampliar los marcos de análisis en las ciencias sociales, para enriquecer las prácticas feministas y para orientar políticas públicas más justas e inclusivas.

Referencias bibliográficas

Abarca Brown, G. (2018). ¡Promueva el apego!: sobre la maternidad de mujeres haitianas como objeto de gobierno en Chile. Universidad Católica Silva Henríquez. http://repositorio.ucsh.cl/xmlui/bitstream/handle/ucsh/3063/Promueva%20el%20apego%20sobre%20la%20maternidad%20de%20mujeres%20haitianas.pdf?sequence=1

Amaral, C. (Ed.). (2024). *ORGULLOSAMENTE AFRO: Experiencias Comunitarias y Afrofeministas para la Construcción de Identidad Afro en Chile*. Kilombo Negrocentricxs. fea editorial. ISBN: ISBN: 987-956-08088-1-3

Amaral, C. (3 de septiembre de 2025). Censo 2024: cifras rompen el mito de que "en Chile no hay negros". El Mostrador. https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/columnas/2025/09/03/censo-2024-cifras-rompen-el-mito-de-que-en-chile-no-hay-negros/

Barrera Morales, B. (8 de octubre de 2018). Colectivo de mujeres Luanda expuso sobre la resistencia del pueblo afrodescendiente en Chile. Universidad de Chile. https://uchile.cl/noticias/147804/colectivo-luanda-expuso-sobre-el-pueblo-afrrodescendiente-en-chile

Bottinelli Wolleter, A. (2008). Benjamín Vicuña Mackenna: construir un sujeto, ensayar una nación: Racismo, élites e imaginario nacional en el Chile del XIX (Tesis doctoral). Universidad de Chile, Santiago, Chile. https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/108506

Carneiro, S. (2015). *Racismo, sexismo e desigualdade no Brasil*. Selo Negro.

Caro, P., & Cárdenas, M. E. (2022). Entramados de la precariedad del trabajo (productivo y reproductivo) de mujeres migrantes en la fruticultura del valle central de Chile. *Rumbos TS*, *17*(28), 179-208. http://dx.doi.org/10.51188/rrts.num28.695

Carrillo, F. I., & Alva, F. S. (2021). La emergencia del movimiento feminista en el estallido social chileno. Revista Punto Género, (16), 194–218. https://doi.org/10.5354/2735-7473.2021.65892

Collins, P. H. (2017). La diferencia que crea el poder: interseccionalidad y profundización democrática. Investigaciones Feministas, 8(1), 19–40. https://doi.org/10.5209/INFE.54888

Coímbra de Valverde. (13 de abril de 2025). Grupo Afrocubanas. Reivindicarse a través del conocimiento. Afroféminas.org https://afrofeminas.com/2018/10/07/grupo-afrocubanas-reivindicarse-a-traves-del-conocimiento/

Crenshaw, K. (2012). Interseccionalidad, políticas identitarias y violencia contra las mujeres de color. *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada*,

87-122. https://www.uncuyo.edu.ar/transparencia/upload/crenshaw-kimberle-cartografiando-los-margenes-1.pdf

Curiel, O. (2019). Construindo metodologías feministas desde o feminismo decolonial. *Descolonizar o feminismo*, 32-51.

Espinosa-Miñoso, Y. (2014). Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica. *El cotidiano*, *29*(184), 7. https://biblat.unam.mx/hevila/ElCotidiano/2014/no184/1.pdf

Frasser-Thompson, N. E. (2023). Vidas desarraigadas: Mujeres afrodescendientes, identidades, territorio y conflicto armado en Colombia. https://hdl.handle.net/2445/200962

Fuentes, S. (2025). Kast promete tolerancia cero a inmigración ilegal y el "plan más ambicioso de fomento a la natalidad". Biobiochile.cl. https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2025/05/30/kast-promete-tolerancia-cero-a-inmigracion-ilegal-y-el-plan-mas-ambicioso-de-fomento-a-la-natalidad.shtml

Gilroy, P. (2001). *O Atlântico negro: modernidade e dupla consciência*. Editora 34.

Gonzalez, L., & Ortiz, M. C. (2022). La categoría político-cultural de la amefricanidad. Revista Epistemologias do Sul, 6(1). La Raza Cómica. (7 de agosto de 2022). Tres reflexiones [colectivas] sobre la visita de Francia Márquez a Chile. La Raza Cómica: Revista de Cultura y Política Latinoamericana. https://razacomica.cl/sitio/2022/08/07/francia-marquez-en-chile/

Han, C. Y. (2022). *La vida en deuda: Tiempos de cuidado y violencia en el Chile neoliberal*. LOM Ediciones.

Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2025). Censo 2024: Estadísticas. https://censo2024.ine.gob.cl/estadisticas/

Kaiser, J. (2025). Migración Ilegal Cero. Johannes Kaiser. https://johanneskaiser.cl/migracion-ilegal-cero/

Lemos, R. D. O. (2016). Do Estatuto da Igualdade Racial à Marcha das Mulheres Negras 2015: uma análise das feministas negras brasileiras sobre políticas públicas. *Escola de Serviço Social da Universidade Federal Fluminense*.

Ley 21151. (16 de abril de 2019). Otorga reconocimiento legal al pueblo tribal afrodescendiente chileno. https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1130641

Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula rasa*, (9), 73-102. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892008000200006&lng=en&tlng=es.

Madriaga-Parra, L., & Gissi Barbieri, E. N. (2025). Migración haitiana, segregación laboral y racismo en Santiago de Chile (2016-2023). *Convergencia*, *32*. https://dialnet.unirioja.es/servlet/ensayo?codigo=10020527

Maturana, J. V. (2012). A propósito de la resistencia como propuesta teórica del estudio histórico. *Tiempo y espacio*, (28), 7-22. https://doi.org/10.22320/rte.vi28.1791

Mercado-Órdenes, M., & Figueiredo, A. (2023). Racismo y resistencias en migrantes haitianos en Santiago de Chile desde una Perspectiva Interseccional. *Psykhe (Santiago)*, *32*(1), 0-0. http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.2021.28333

Naranjo Orovio, C. (2021). Los márgenes de la esclavitud: resistencia, control y abolición en el Caribe y América Latina. https://www.torrossa.com/it/resources/an/5108680

Oliveira, L. F. D., & Candau, V. M. F. (2010). Pedagogia decolonial e educação antirracista e intercultural no Brasil. *Educação em revista*, *26*(01), 15-40. http://educa.fcc.org.br/pdf/edur/v26n01/v26n01a02.pdf

Palacios, P. (2021). Manitud: Hermandad y Negritud entre Mujeres Afrodes- cendientes. En Violencia Estructural: Intersecciones (In)visiles, pp. 41-58. Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres. http://www.nomasviolenciacontra-mujeres.cl/wp-content/uploads/2021/10/Violencia-estructural.-Intersecciones-in-%20visibles-Red-Chilena-contra-la-Violencia-hacia-las-Mujeres-2021.pdf

Rosemberg, F., & Piza, E. (1996). Analfabetismo, gênero e raça no Brasil. *Revista USP*, (28), 110-121.

Santos Souza, N. (2021). *Tornar-se negro: ou as vicissitudes da identidade do negro brasileiro em ascensão social*. Editora Schwarcz-Companhia das Letras.

Soares, C. E. D. P. (2024). Por uma educação antirracista: elementos para pensar o racismo e a resistência (Tesis de pregrado). Universidade Estadual Paulista, São Paulo, Brasil. https://repositorio.unesp.br/entities/publication/aa0b3040-1e29-4d05-82e3-4161eac6f755

Stefoni, C., & Contreras, D. (2022). Situación migratoria en Chile: tendencias y respuestas de política en el período 2000-2021. *Serie de Documentos de Política Pública*. https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2022-11/PNUDLAC-working-paper-32-Chile-ES.pdf

Silva-Giraldo, E. J., & Charry-Poveda, C. E. (2024). Las perspectivas actuales del cuidado en el contexto de la migración. Una revisión teórica. *Huellas de la Migración*, *8*(16), 181-203. https://doi.org/10.36677/hmigracion.v8i16.21069

Tijoux, M. E., & Ambiado, C. (2023). Ser paciente haitiano/a en Chile y vivir el racismo en centros de la red pública de salud. *Interdisciplinaria*, *40*(1), 363-377. https://dx.doi.org/10.16888/interd.2023.40.1.22

Valdéz, M. B. G. (2021). Migración, racismo y cultura. Elementos para analizar "la cuestión haitiana" en República Dominicana. *1991. Revista de Estudios Internacionales*, *3*(1). https://revistas.unc.edu.ar/index.php/breviariorrii/article/view/34886

Veloso Luarte, V., Ambiado Cortés, C., & Tijoux Merino, M. E. (2023). Trabajo y migración en el Chile contemporáneo. *Perfiles latinoamericanos*, *31*(61). https://doi.org/10.18504/pl3161-015-2023

Viveros, M. (2009). La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual. Latinoamericana de Estudios de Familia, 1, 63–81. https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/5569